

ESPAÑOL VIII

Profesor Rubén Delgado

La Casa de los Espíritus



Isabel Allende

Capítulo VI: La Venganza

Trabaja con un(a) compañero(a) a fin de responder oralmente a las preguntas de abajo. Pueden citar el número de la página para apoyar su respuesta. Compararemos las respuestas con toda la clase. Tal vez no te haya gustado el capítulo que has leído. Si así fuera, recuerda que lo más importante es la práctica que has hecho de la lengua.

1. Digan quiénes son los personajes principales y cuál es la relación entre ellos
2. ¿Cuál era la actitud de Clara hacia Esteban y la de Esteban hacia ella?
3. ¿Cómo trataba Esteban a los “inquilinos”? ¿Por qué peleaba con Clara con respecto a ellos? ¿En qué no estaban de acuerdo los dos al hablar de ellos?
4. ¿Qué tipo de persona era el conde De Satigny?
5. ¿Qué tipo de negocio le propuso el conde a Esteban?
6. ¿Cuál era el secreto de Blanca que el conde sabía?
7. ¿Blanca tenía hermanos o era hija única?
8. Se dice que Pedro Tercero García asistió al funeral de su abuelo, Pedro García el anciano. ¿Cómo lo hizo? ¿Disfrazado de qué?
9. ¿Qué les decía Pedro Tercero García a los inquilinos (los campesinos) y cómo reaccionaban ellos ante lo que él les decía?
10. ¿Tuvieron éxito el conde y Esteban en el intento del negocio que hicieron?
11. ¿Qué pasó aquella noche en que el conde decidió seguir a Blanca hasta el río? ¿Qué vio exactamente y cuál fue su reacción?
12. ¿Cómo reaccionó Esteban con Blanca y Clara cuando se enteró del secreto de Blanca? ¿Qué les hizo?
13. En respuesta a la reacción de Esteban, Clara le dice “Pedro Tercero García no ha hecho nada que no hayas hecho tú”. ¿Qué le quería decir Clara a Esteban con esta frase? ¿A qué se refería? (párrafo final de la página 213)
14. ¿Por qué abandonaron Clara y Blanca “Las Tres Marias”?
15. ¿Logró Esteban encontrar a Pedro Tercero García? ¿Quién se ofreció a ayudarlo y por qué?

2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

CAPÍTULO VI

LA VENGANZA

Año y medio después del terremoto, Las Tres Marías había vuelto a ser el fundo modelo de antes. Estaba en pie la gran casa patronal igual a la original, pero más sólida y con una instalación de agua caliente en los baños. El agua era como chocolate claro y a veces hasta guarisapos aparecían, pero salía en un alegre y fuerte chorro. La bomba alemana era una maravilla. Yo circulaba por todas partes sin más apoyo que un grueso bastón de plata, el mismo que tengo ahora y que mi nieta dice que no lo uso por la cojera, sino para dar fuerza a mis palabras, blandiéndolo como un contundente argumento. La larga enfermedad melló mi organismo y empeoró mi carácter. Reconozco que al final ni Clara podía frenarme las rabietas. Otra persona habría quedado inválida para siempre a raíz del accidente, pero a mí me ayudó la fuerza de la desesperación. Pensaba en mi madre, sentada en su silla de ruedas pudriéndose en vida, y eso me daba tenacidad para pararme y echar a andar, aunque fuera a punta de maldiciones. Creo que la gente me tenía miedo. Hasta la misma Clara, que nunca había temido mi mal genio, en parte porque yo me cuidaba mucho de dirigirlo contra ella, andaba asustada. Verla temerosa de mí me ponía frenético.

